



Stand colocado en Bilbondo.

MIREYA LÓPEZ

## La sostenibilidad cabe en un tupper

**La asociación GBGE y el centro comercial Bilbondo organizan, hasta el 8 de abril, una recogida de envases reutilizables para fines solidarios**

**MIREYA LÓPEZ**

El parque comercial Bilbondo es estos días sede de la sostenibilidad en una clara apuesta por el medio ambiente. Desde el 23 de marzo y hasta el 8 de abril está en vigor una campaña de recogida de tupperes que serán entregados a una asociación de voluntarios de Galdakao, GBGE, para que los reutilice. «Queremos tupperes usados, vacíos, desechables; los típicos que la gente tiene llenando cajones y no sabe qué hacer con ellos», señala Álvaro Saiz, miembro del colectivo solidario e impulsor de la iniciativa. Además, avanza, el supermercado también colabora colocando un stand en el que «se pueden comprar tupperes a precio de coste, a un euro, para después donarlos». Estos son de una medida estándar de 1.000 mililitros, pero se pueden aportar de cualquier tamaño.

Los recipientes serán utilizados a posteriori para el conocido proyecto de la nevera de intercambio, que cuenta con catorce frigoríficos repartidos por todo el país. Pero también para una de las principales labores de la asociación, el reparto de alimentos a familias de la zona, productos que en ocasiones no tienen dónde envasar. «Para la nevera de Galdakao tenemos un suministro de tupperes desde una fundación,

pero los que vienen son de usar y tirar», explica Saiz. Con esta idea, el objetivo es la reutilización. «Queremos hacer la prueba de poder recuperarlos, que después de recoger los alimentos se depositen en un cajón y nosotros nos encargamos de volverle a darles uso», detalla.

Desde GBGE reconocen que desconocen la acogida que tendrá esta iniciativa, por lo que resulta muy complicado realizar una previsión. «Es como el 'Un, dos tres', que abríais la cajita y no sabías lo que iba a pasar», bromea Saiz. «Hemos puesto un contenedor y veremos lo que dejan allí hasta el 8 de abril. Nunca se ha hecho recogida de tupperes; tapones y otras cosas sí, pero tupperes no, así que a saber», apunta.

También destaca que se trata de una iniciativa innovadora Eduardo Chapa, gerente de Bilbondo. «En Bizkaia seguro que es la primera vez. A nivel autonómico no lo podemos asegurar al cien por cien, pero creo que es el primero», precisa. De momento, según trasladan fuentes del centro, se están mejorando las expectativas y «los clientes de Bilbondo están



Los días 24 y 25 tuvieron lugar talleres de reciclaje dirigidos a los más pequeños. MIREYA LÓPEZ



colaborando», tanto en la entrega de tupperes propios como con la compra 'in situ' de los puestos a la venta por el supermercado. «Esperemos que los próximos días la implicación aumente», desean.

### Doble beneficio

El complejo comercial ha decidido unir su nombre a la iniciativa solidaria por una doble razón. «Por un lado, reutilizamos recipientes que normalmente tienen un destino contaminante, por lo que colaboramos en el reciclaje y con el medio ambiente; y, por otro, el excedente de alimentos, en vez de acabar en contenedores de basura, va a tener un fin beneficioso para la sociedad», detalla Chapa.

No es la primera vez que la asociación galdakaotarra y el centro basauritarra colaboran en campañas benéficas. En las pasadas navidades se llevó a cabo una recogida de juguetes para familias desfavorecidas. «No sólo se recogía el juguete, sino que tenía un destino personalizado. Van a familias que la asociación ya tiene registradas, como en este caso, y son del entorno», matiza el gerente. En este caso, revela Álvaro Saiz, desde la gran superficie quisieron desarrollar alguna acción relacionada con la sostenibilidad y el reciclaje y, finalmente, se le ocurrió la recogida de tupperes, bautizada como 'El reto verde'.

Asimismo, en el marco de este proyecto, el parque comercial organizó talleres de reciclaje dirigidos al público familiar e infantil el 24 y el 25 de marzo. «Tratamos de difundir que hay elementos y artículos que no tienen un uso y, sin embargo, pueden convertirse en objetos de juego y se pueden hacer manualidades con ellos», afirma Chapa. En definitiva, «a la vez que se divierten, inculcarles la filosofía de que deben tener cuidado por la naturaleza», concluye. Un paso más en favor del medio ambiente.